

QUO VADIS, HUMANITAS? LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA ANTE EL FUTURO DE LO HUMANO

*QUO VADIS, HUMANITAS? ANTROPOLOGIA CRISTÃ ENFRENTANDO O
FUTURO DA HUMANIDADE*

*¿CÓMO VAMOS, HUMANIDADES? ANTROPOLOGÍA CRISTIANA ANTE EL
FUTURO DE LO HUMANO*

Álvaro A. Sánchez Bravo

DOI: <https://doi.org/10.31512/rdc.v21i53.2539>

Autor convidado

RESUMEN: En un contexto global cada vez más consciente de los retos medioambientales y la necesidad de un desarrollo urbano sostenible, se propone una aproximación integral y crítica al concepto de movilidad sostenible, con especial atención a la Zonas de Bajas Emisiones como un instrumento saludable para alcanzarla. El presente estudio pretende abordar la necesidad y conveniencia de que los municipios asuman un papel protagonista en la lucha contra el cambio climático. Se analizarán los fundamentos internacionales, europeos y nacionales para diseñar la propuesta de ZBE adaptada a los diferentes contextos locales. Desde esta perspectiva, hay todo un contexto internacional, especialmente reforzado en el ámbito de la Unión Europea, en el que tienen cabida las entidades locales como sujetos activos en la lucha contra este fenómeno, puesto que requiere de una implicación de todas las administraciones públicas. La idea de la responsabilidad compartida en la protección del medio ambiente urbano, en aras de la articulación de la llamada gobernanza multinivel. Con esta aportación pretendemos contemplar cómo los municipios están abordando las soluciones a los complejos retos ambientales y de movilidad sostenible y reflexionar sobre su papel crucial en la transición energética hacia un modelo más sostenible. Se trata de analizar las Zonas de Bajas Emisiones integrándolas coherentemente tanto en los documentos de planificación urbana como en las políticas públicas de los diferentes niveles administrativos europeo, nacional, autonómico y local. Abordar su estudio desde un enfoque integral que muestre que las regulaciones normativas son catalizadoras del cambio hacia un modelo de movilidad urbana más respetuosa con el medio ambiente.

PALABRAS CLAVES: Movilidad sostenible. Descarbonización. Transición ecológica. Zonas de bajas emisiones.

RESUMO: Em um contexto global cada vez mais consciente dos desafios ambientais e da necessidade de um desenvolvimento urbano sustentável, propõe-se uma abordagem integral e crítica ao conceito de mobilidade sustentável, com especial atenção às Zonas de Baixas Emissões como um instrumento eficaz para alcançá-la. O presente estudo pretende abordar a necessidade e a conveniência de que os municípios assumam um papel protagonista na luta contra as mudanças climáticas. São analisados os fundamentos internacionais, europeus e nacionais para a elaboração de propostas de Zonas de Baixas Emissões adaptadas aos diferentes contextos locais. Nessa perspectiva, existe todo um contexto internacional, especialmente fortalecido no âmbito da União Europeia, no



Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

qual as entidades locais desempenham um papel ativo no combate a esse fenômeno, uma vez que ele exige o envolvimento de todas as administrações públicas. Destaca-se a ideia da responsabilidade compartilhada na proteção do meio ambiente urbano, em prol da articulação da chamada governança multinível. Com esta contribuição, pretende-se observar como os municípios estão enfrentando os complexos desafios ambientais e de mobilidade sustentável, bem como refletir sobre seu papel crucial na transição energética rumo a um modelo mais sustentável. Trata-se de analisar as Zonas de Baixas Emissões, integrando-as de forma coerente tanto aos documentos de planejamento urbano quanto às políticas públicas dos diferentes níveis administrativos — europeu, nacional, autônomo e local. Busca-se abordar seu estudo a partir de uma perspectiva integral, demonstrando que as regulamentações normativas atuam como catalisadoras da mudança em direção a um modelo de mobilidade urbana mais respeitoso com o meio ambiente.

PALAVRAS-CHAVE: Mobilidade sustentável. Descarbonização. Transição ecológica. Zonas de Baixa Emissão.

ABSTRACT: In a global context increasingly aware of environmental challenges and the need for sustainable urban development, a comprehensive and critical approach to the concept of sustainable mobility is proposed, with special attention to Low Emission Zones (LEZs) as a healthy instrument for achieving it. This study aims to address the need and desirability of municipalities taking a leading role in the fight against climate change. The international, European, and national foundations will be analyzed to design the LEZ proposal adapted to different local contexts. From this perspective, there is an entire international context, especially reinforced within the European Union, in which local entities have a place as active participants in the fight against this phenomenon, since it requires the involvement of all public administrations. The idea of shared responsibility in protecting the urban environment, for the sake of articulating so-called multi-level governance, is central to this effort. With this contribution, we aim to consider how municipalities are addressing solutions to complex environmental and sustainable mobility challenges and reflect on their crucial role in the energy transition toward a more sustainable model. The aim is to analyze Low Emission Zones, integrating them coherently into urban planning documents and public policies at the various administrative levels: European, national, regional, and local. Their study is approached from a comprehensive perspective that demonstrates how regulatory measures are catalysts for change toward a more environmentally friendly urban mobility model.

KEYWORDS: Low-emission zones. sustainable mobility. Decarbonization. ecological transition.

1 Introducción

La publicación del documento “*Quo vadis, humanitas? Pensar la antropología cristiana ante algunos escenarios futuros de la humanidad*”, por parte de la Comisión Teológica Internacional (CTI), aprobada por el papa León XIV en marzo del año en curso (2026), constituye un hito significativo en la recepción teológica del cambio de época marcada por la revolución digital, la inteligencia artificial y los programas transhumanistas y posthumanistas. La elección del título, tomado de la pregunta “¿hacia dónde vamos como humanidad?”, remite, por una parte, a la conciencia de un “*desarrollo*” tecnocientífico sin precedentes y, por otra, a la sensación difundida de vulnerabilidad y riesgo civilizatorio que atraviesa tanto el imaginario cultural como

los debates públicos. La CTI sitúa su reflexión de modo programático bajo la memoria del 60.º aniversario de *Gaudium et spes* (1965/2025), asumiendo su visión del ser humano «*todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad*» como eje hermenéutico para pensar de nueva la identidad y el destino de lo humano en la actual coyuntura¹.

Desde el inicio, el documento se configura como un ejercicio de discernimiento teológico que quiere evitar tanto las ingeniosidades eufóricas frente a la tecnología como las posturas meramente nostálgicas o apocalípticas. Inspirándose en el método conciliar de lectura de los «*signos de los tiempos*», la CTI reclama que la razón iluminada por la fe confronte «*los nuevos horizontes antropológicos*» con «*las exigencias perennes de la condición humana*», distinguiendo cuidadosamente entre los elementos compatibles con el Evangelio y aquellos que le son contrarios². Este discernimiento se articula en torno a cuatro categorías: «*desarrollo*», entendido en continuidad crítica con la doctrina social de la Iglesia; «*vocación*», tomada de *Gaudium et spes* como clave de comprensión de la existencia personal y social; «*identidad*», hoy profundamente interpelada por las posibilidades de intervención tecnocientífica sobre el cuerpo y la mente; y la «*condición dramática*» de la historia humana, atravesada por el pecado y la gracia³.

El horizonte de problemas que el texto asume es amplio y sistemático. Por una parte, analiza las implicaciones antropológicas de la aceleración tecnológica en ámbitos como la relación con el entorno natural, la configuración digital de los vínculos sociales, la autocomprensión de la conciencia y la corporeidad, y la mutación de la experiencia religiosa en el contexto de la «*religión digital*». Por otra, aborda de manera específica el impacto cultural de las narrativas transhumanistas y posthumanistas, identificando en ellas tanto una legítima expresión de la tensión constitutiva del ser humano hacia un «*más allá*» de sí mismo como el riesgo de una «*autodeificación*» tecnocéntrica o de fuga nihilista de la realidad. El documento interpreta estas corrientes como formas análogas de «*neognosticismo*», en la medida en que tienden a liberar al sujeto de todo vínculo con el cuerpo, el cosmos, la historia y la comunidad, reduciendo la salvación a un proceso de autosuperación inmanente⁴.

En este contexto, uno de los aportes teológicamente más densos de *Quo vadis, humanitas?* es la revalorización de la vida humana como vocación, en continuidad con la noción de «*desarrollo integral*» elaborada por Pablo VI y retomada por el magisterio posterior. El documento insiste en que toda existencia personal y social es respuesta a un don originario que precede y funda la libertad, y que se despliega en una dinámica de corresponsabilidad hacia los otros, el cosmos y Dios. La noción de «*antropocentrismo situado*», propuesta en continuidad con *Laudato si'* y con las reflexiones recientes sobre ecología integral, permite corregir tanto el antropocentrismo autosuficiente del transhumanismo como los modelos biocéntricos que disuelven lo humano en

1 Comisión Teológica Internacional (CTI). (2026). *Quo vadis, humanitas? Pensar la antropología cristiana ante algunos escenarios futuros de la humanidad*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/roman_curial_congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_doc_20260304_quo-vadis-humanits_sp.html

2 Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual. Concilio Vaticano II. Constituciones, decretos, declaraciones*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

3 Pablo VI. (1967). Carta Encíclica POPULORUM PROGRESSIO del PAPA PABLO VI a los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles de todo el mundo y a todos los hombres de buena voluntad sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

4 Congregación para la Doctrina de la Fe (2018). *Placuit Deo*. Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la salvación cristiana, 01.03.2018. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/03/01/plac.html>

el continuum natural. En lugar de un “más allá” de lo humano realizado por la técnica, el texto propone el horizonte bíblico-patristico de la *theosis*: la divinización como participación gratuita en la vida trinitaria, que lejos de suprimir lo humano lo lleva a su plenitud.

El presente artículo se propone ofrecer una lectura teológicossistemática de *Quo vadis, humanitas?*, situando su propuesta antropológica en el cruce de tres ejes: a) la relectura de *Gaudium et spes* como gramática básica de un humanismo cristiano integral en la actual “revolución digital”; b) el discernimiento crítico del imaginario trans/posthumanista a la luz de categorías bíblicoteológicas como finitud, vocación, don y divinización; y c) la elaboración de una hermenéutica de las “tensiones polares” de lo humano que tiene en Cristo, muerto y resucitado, su criterio de unificación y de juicio. Para ello, en primer lugar se reconstruirá el marco metodológico y las categorías de fondo del documento; en segundo lugar, se analizará su lectura del desarrollo tecnocientífico y de los movimientos transhumanistas y posthumanistas; en tercer lugar, se expondrá la figura de la vida humana como vocación y como don de identidad en relación; Finalmente, se propondrá una valoración crítica de conjunto, señalando tanto las virtualidades como algunas cuestiones abiertas que la recepción académica de *Quo vadis, humanitas?* está comenzando a discutir.

2 Método y categorías fundamentales de *Quo vadis, humanitas?*

2.1 Un discernimiento teológico en clave de “signos de los tiempos”

El documento *Quo vadis, humanitas?* se autocomprende ante todo como un ejercicio de discernimiento teológico inspirado específicamente en el método conciliar de lectura de los “signos de los tiempos”, tal como fue formulado en *Gaudium et spes* y retomado posteriormente por el magisterio social de la Iglesia⁵. En continuidad con esa línea, la Comisión Teológica Internacional (CTI) insiste en que la razón iluminada por la fe ha de “comparar los nuevos horizontes antropológicos con las exigencias perennes de la condición humana”, distinguiendo cuidadosamente entre aquello que puede ser integrado en la visión cristiana del ser humano y aquello que la contradice, tanto en el plano de los contenidos como en el de las prácticas⁶. Esta actitud de discernimiento evita un doble reduccionismo: por un lado, la idealización ingenua de la tecnociencia como lugar casi exclusivo de salvación; por otro, un rechazo global de los cambios culturales y tecnológicos que desconocería la legítima vocación humana al desarrollo.

Metodológicamente, el texto se sitúa en la confluencia de tres niveles de reflexión: un análisis fenomenológico de las transformaciones actuales en la relación con la naturaleza, con los demás, consigo mismo y con Dios; una relectura sistemática de los grandes núcleos de la antropología cristiana a la luz de la revelación; y una toma de postura crítica frente a las propuestas transhumanistas y posthumanistas, en diálogo con las ciencias y la filosofía contemporáneas⁷. En este sentido, *Quo vadis, humanitas?* no pretende ser un tratado exhaustivo de antropología teológica, sino una intervención de carácter discernitivo y kerigmático que reafirma la centralidad de Cristo muerto y resucitado como criterio último para pensar la

5 CTI. (2026). *Quo vadis, humanitas?*, cit.

6 Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual*, cit.

7 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 612.

vocación y el futuro de lo humano^{8,4}. Esta orientación kerigmática se manifiesta en la voluntad de ofrecer no solo diagnósticos, sino también una propuesta positiva de humanismo cristiano capaz de dialogar críticamente con el “*nuevo humanismo digital*” que acompaña la revolución de la inteligencia artificial y las biotecnologías⁹.

Este modo de proceder sitúa a la CTI en coherencia con una serie de contribuciones teológicas recientes que han abordado el fenómeno transhumanista en perspectiva sistemática. Diversos trabajos han subrayado la necesidad de articular la crítica al imaginario de autosuperación ilimitada con un reconocimiento de la legítima aspiración humana a la plenitud ya la superación del sufrimiento, evitando tanto el tecnofatalismo como el rechazo indiscriminado de las tecnologías de mejora¹⁰. La teología puede ayudar en el proceso de discernimiento entre usos compatibles con una antropología cristiana y el trasfondo cultural transhumanista que tiende a redefinir la esperanza, la justicia e incluso la comprensión del cielo¹¹. La CTI se inscribe así en un debate ya vivo, aportando la autoridad de un órgano magistral que recoge y ordena muchas de estas intuiciones dispersas.

2.2 La categoría de “desarrollo”: entre humanismo y posthumanismo

La primera gran categoría estructurante del documento es la de desarrollo, que la CTI toma deliberadamente del vocabulario de la doctrina social de la Iglesia¹². El texto recuerda cómo *Gaudium et spes* vinculaba el desarrollo técnico y económico al dinamismo histórico por el que la humanidad se realiza en la historia, al tiempo que planteaba las preguntas decisivas sobre el sentido y la orientación de tal desarrollo¹³. Sobre esta base, *Quo vadis, humanitas?* relea las aportaciones de *Populorum Progressio*, *Sollicitudo rei socialis*, *Centesimus annus*, *Caritas in veritate* y *Laudato si'*, subrayando de modo particular la noción de “*desarrollo integral*” —de “*todos los hombres y de todo el hombre*”— como criterio crítico frente a un crecimiento puramente tecnocrático o economicista¹⁴.

La CTI muestra cómo, en la actualidad, el discurso sobre el desarrollo se ve tensionado por dos grandes tentaciones. Por un lado, el sueño de realizar por vía tecnológica un “*salto evolutivo*” que transforma la condición humana tal como la conocemos, potenciándola hasta el punto de hacer plausible la promesa de una suerte de inmortalidad inmanente; por otro, la reducción del desarrollo a bienestar individual, sometida en realidad a las lógicas impersonales del mercado y del beneficio¹⁵. El documento pregunta críticamente si el ideal de un “*superhombre*”,

8 Id. n. 19.

9 Francisco. (2015). Carta Encíclica LAUDATO SI' del Santo PADRE FRANCISCO sobre el cuidado de la casa común. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

10 Francisco, *Laudato si'*, nn. 101-136.

11 Chavez, AE (2025). Cristianismo, tecnología y cultura en la era del posthumanismo. *Bioética Cristiana*, 31 (2), 5968. Llano-Alonso, F.H. (2022). El transhumanismo tecnológico y la deshumanización del derecho. En *Humanum Iura et Socialis Doctrinam Ecclesiae*: I Jornadas sobre Derechos Humanos y Doctrina Social de la Iglesia (pp. 21-41). Madrid: Alma Mater; (2018) *Homo Excelsior. Los Límites Ético Jurídicos del Transhumanismo*, Madrid: Tirant Lo Blanch.

12 Fernández Castela, P.M. (2024). La metafísica del transhumanismo. Un acercamiento a sus estructuras filosóficas en diálogo con la antropología teológica del cristianismo. En VV. AA., *La metafísica del transhumanismo*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

13 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., n. 21.

14 Pablo VI. (1967). *Populorum Progressio*, cit.

15 Juan Pablo II. (1987). Carta Encíclica SOLLICITUDO REI SOCIALIS del Sumo Pontífice JUAN PABLO II a los obispos, a los sacerdotes, a las familias religiosas, a los hijos e hijas de la iglesia, así como a todos los hombres de buena voluntad al cumplirse el vigésimo aniversario de la POPULORUM PROGRESSIO. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

tecnológicamente producido, no desemboca, en realidad, en formas nuevas de deshumanización, sobre todo para quienes quedan excluidos de los beneficios de tal progreso¹⁶. Esta sospecha converge con diagnósticos teológicos recientes que interpretan el transhumanismo como una variante contemporánea de gnosticismo, en la medida en que promete la salvación a través de un saber técnico que liberaría al sujeto de los límites de la corporeidad, la finitud y la vulnerabilidad¹⁷.

El discernimiento sobre el desarrollo se articula además en diálogo con el análisis de la “*tecnocracia*” que ha desarrollado el magisterio reciente. Siguiendo a Benedicto XVI y Francisco, *Quo vadis, humanitas?* advierte del riesgo de que el ser humano deje de preguntarse por el “*por qué*” y el “*para qué*” de sus acciones, quedando fascinado exclusivamente por el “*cómo*” de los dispositivos técnicos¹⁸. Cuando la capacidad de intervenir sobre la naturaleza —incluida la naturaleza humana— se emancipa de toda referencia a la verdad del bien, la técnica se transforma en criterio último de posibilidad y de moralidad¹⁹. Este diagnóstico se ve corroborado por diversos estudios de ética teológica que han mostrado cómo, en la “*era del dios posthumano*”, la tecnociencia ocupa funcionalmente el lugar de una instancia cuasi-divina que decide los límites de lo posible y lo deseable²⁰. Frente a ello, la CTI reclama una reconfiguración del desarrollo tecnológico en clave de servicio a la dignidad de toda persona y al bien común, dentro del horizonte de la comunión con el Dios trinitario.

2.3 Vocación: la vida humana como llamada y don

La segunda categoría fundamental es la de vocación, que *Quo vadis, humanitas?* retoma expresamente de *Gaudium et spes* y de la tradición espiritual cristiana²¹. A diferencia de las concepciones que entienden la vida como un proyecto autoconstruido sobre la base de la sola autodeterminación, el documento insiste en que la existencia humana es, en su núcleo más profundo, respuesta a un don que la precede: ser persona, dotada de una dignidad “*infinita*”, no es fruto de una conquista, sino un regalo gratuito que se convierte, al mismo tiempo, en tarea intransferible²². La vocación aparece así como categoría capaz de integrar simultáneamente la dimensión de la gratuidad originaria y la llamada a desplegar activamente esa dignidad en el entramado de relaciones que constituyen a la persona.

En este horizonte, la CTI propone comprender la libertad no como pura capacidad de elección indiferente, sino como libertad responsorial, suscitada por el encuentro con el Otro y con los otros²³. La vida humana se ofrece entonces como “*aventura*” de apropiación agradecida

16 Juan Pablo II. (1991). Carta Encíclica CENTESIMUS ANNUS Del Sumo Pontífice JUAN PABLO II a sus hermanos en el episcopado, al clero, a las familias religiosas, a los fieles de la iglesia católica y a todos los hombres de buena voluntad en el centenario de la RERUM NOVARUM. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

17 Benedicto XVI. (2009). Carta Encíclica CARITAS IN VERITATE del Sumo Pontífice BENEDICTO XVI a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas, a todos los fieles laicos y a todos los hombres de buena voluntad sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

18 Francisco. (2015). Carta Encíclica LAUDATO SI, cit., nn. 106-114.

19 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 23-24.

20 Carta “Placuit Deo” de la Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la salvación cristiana, 01.03.2018.

21 Mason, E. (2022). Dios se hizo humano para que los humanos pudiéramos llegar a ser... *Bioética Cristiana*, 28 (3), 157170.

22 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 13-16.

23 Carta “Placuit Deo”, cit., nn. 8-10.

del don recibido, a través de la cual cada persona ofrece una contribución “*original y única*” a la historia²⁴. Esta perspectiva permite criticar tanto las versiones transhumanistas de la libertad como dominio absoluto sobre el propio cuerpo y la propia identidad, como las visiones deterministas que disuelven la responsabilidad personal en los condicionamientos biológicos, tecnológicos o sociales²⁵. A mayor abundamiento, se ha subrayado, en la misma línea, que la categoría de vocación permite salvar a la vez la creaturalidad y la creatividad del ser humano, evitando tanto la autodeificación técnica como una concepción meramente pasiva de la existencia²⁶.

Resulta significativo que el documento articule la vocación en una clave trinitaria. La referencia al Dios de Jesucristo, entendido como comunión de personas, permite comprender que la llamada que funda la existencia humana es siempre una llamada a la relación: con Dios, con los demás, con el mundo y consigo mismo²⁷. De ahí deriva la insistencia en que la vida humana se realiza en la lógica del don: el ser humano no solo recibe la vida como don, sino que está llamado a hacerse don para los demás²⁸. En contraste con las promesas de automejora ilimitada del transhumanismo, que tienden a absolutizar el incremento de capacidades individuales, la CTI propone un paradigma de realización personal centrado en la comunión, la gratuidad y la apertura a la trascendencia²⁹.

2.4 Identidad humana en la era de la tecnociencia

La tercera noción clave, la de identidad, adquiere un relieve particular en el documento, precisamente porque no había sido tematizada explícitamente con esta amplitud en pronunciamientos magisteriales anteriores³⁰. La CTI constata que el actual desarrollo tecnocientífico hace pensable, al menos en el plano del imaginario, una intervención directa sobre dimensiones muy profundas de la vida humana —desde la configuración genética hasta la integración hombre-máquina—, alimentando la pretensión de una autodeterminación absoluta de individuos y sociedades³¹. En este contexto, la cuestión de la identidad ya no se limita a problemas de autocomprensión psicológica o cultural, sino que se extiende a la posibilidad misma de “rediseñar” lo humano más allá de sus límites naturales.

El documento propone afrontar esta situación articulando la identidad humana desde tres ejes: la recepción agradecida del cuerpo como lugar originario de la identidad; la pertenencia a un “*nosotros*” histórico y relacional; y la apertura a la trascendencia, que inscribe en el corazón del ser humano una tensión constitutiva hacia lo infinito³². En diálogo crítico con el transhumanismo, *Quo vadis, humanitas?* insiste en que la capacidad de intervenir sobre el cuerpo no puede romper el vínculo entre corporeidad, filiación y don, así que pena de convertir

24 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 31-33.

25 Ídem, nn. 1-5.

26 Ídem, n-18.

27 Juan XXIII. (1963). Carta Encíclica PACEM IN TERRIS de Su Santidad JUAN XXIII. Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

28 Benedicto XVI (2009), cit., n. 68.

29 Francisco. (2024). *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz: La inteligencia artificial y la paz*. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20231208-messaggio-57giornatamondiale-pace2024.html>

30 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 24-30.

31 Gaine, SF (2020). Cuerpos y personas: Reflexiones teológicas sobre el transhumanismo. *Diálogo*, 59 (2), 101-112.

32 Garner, S. (2011). Transhumanismo y preocupación social cristiana. En R. ColeTurner (Ed.), *Transhumanismo y trascendencia: Esperanza cristiana en una era de mejoras tecnológicas*, Grand Rapids, MI: Eerdmans.

la identidad en una construcción arbitraria desligada de toda referencia a la verdad del ser³³. Esta preocupación coincide con la de numerosos que han advertido de los riesgos de una “*fluidez*” radical de la identidad en el contexto posthumano, donde la frontera entre lo humano y lo mecánico se vuelve cada vez más difusa³⁴.

Al mismo tiempo, la CTI afronta la complejidad interna de la identidad, reconociendo las Múltiples dimensiones —biográfica, cultural, afectiva, espiritual— que la constituyen³⁵. En lugar de contraponer simplistamente “*identidad dada*” e “*identidad construida*”, el documento propone pensarlas en una relación dinámica donde la recepción del don originario abre un espacio para la creatividad responsable, siempre en diálogo con Dios y con la comunidad. Esta hermenéutica de la identidad como tarea y don ha sido desarrollada también en la reflexión teológica reciente sobre los límites de la perfección humana a la luz de la encarnación de Cristo, que recuerda que la plenitud de lo humano no consiste en la eliminación técnica de toda fragilidad, sino en la transfiguración de la finitud en comunión con Dios³⁶.

2.5 La condición dramática: finitud, pecado y gracia

Finalmente, la cuarta categoría estructurante es la de condición dramática de la existencia humana³⁷. La CTI describe el proceso de construcción de la identidad como un camino histórico en el que cada persona y cada pueblo se juegan libremente, expuestos a riesgos, caídas y sufrimientos. Este carácter dramático no se reduce al conflicto psicológico o social, sino que remite al misterio del pecado y de la gracia: la ruptura de las relaciones constitutivas de la identidad humana —con Dios, con los demás, con el mundo y consigo mismo— y la posibilidad de una salvación que pasa por la humanidad concreta de Cristo³⁸.

En este contexto, las promesas transhumanistas de superar definitivamente la enfermedad, el envejecimiento e incluso la muerte se revelan teológicamente problemáticas³⁹. No solo porque resultan inverosímiles en su literalidad, sino sobre todo porque tienden a trivializar la profundidad del drama humano, interpretando el mal principalmente como déficit técnico solucionable mediante ingeniería biológica o digital⁴⁰. Frente a ello, *Quo vadis, humanitas?*⁴¹ propone habitar la tensión entre finitud e infinito desde la esperanza pascual: la superación del límite y del desorden introducido por el pecado no se realiza por sustitución o supresión de lo humano, sino por su asunción y transfiguración en Cristo, cuya filiación divina se comunica como don de Espíritu⁴².

Esta perspectiva se entronca con la tradición patristica de la *teosis* y con la reflexión contemporánea que ha planteado la pregunta por la compatibilidad entre el proyecto

33 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 10-12.

34 Ídem, nn. 32-33.

35 Francisco. (2015). Carta Encíclica LAUDATO SI', cit., nn. 115-123.

36 Piro, I., “El futuro de la humanidad está en las relaciones, no en la tecnología”, en Vatican News. 04 marzo 2026, <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2026-03/comision-teologica-internacional-nuevo-documento-quo-vadis.html>

37 Mujica, J. E., “Quo vadis, humanitas?": Teólogos del Vaticano confrontan la IA, el transhumanismo y el futuro de la persona humana”, en Zenit. 04 marzo 2026. <https://es.zenit.org/2026/03/04/quo-vadis-humanitas-teologos-del-vaticano-confrontan-la-ia-el-transhumanismo-y-el-futuro-de-la-persona-humana/>

38 Carta “Placuit Deo”, cit., nn. 11-15.

39 Mason, E., y Chavez, AE (2023). Escatología cristiana en una era de mejora. *Bioética Cristiana*, 30 (4), 201215.

40 Fernández Castela, P.M. (2024). La metafísica del transhumanismo. Un acercamiento a sus estructuras filosóficas en diálogo con la antropología teológica del cristianismo. En VV. AA., *La metafísica del transhumanismo*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

41 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 10-12.

42 Benedicto XVI. (2009). Carta Encíclica CARITAS IN VERITATE, cit. n.68.

transhumanista y la encarnación y la resurrección. En esta clave, la CTI puede afirmar que la verdadera humanización se da allí donde la vida es acogida como vocación al don y donde la finitud, sin ser negada, se abre a la plenitud de la comunión trinitaria.

3 Transhumanismo y posthumanismo en el horizonte de *Quo vadis, humanitas?*

3.1 Definición y rasgos del transhumanismo

Quo vadis, humanitas? caracteriza el transhumanismo como un movimiento filosófico y cultural que sostiene que el ser humano puede y debe emplear los recursos de la ciencia y de la tecnología para superar los límites físicos y biológicos de la condición humana, especialmente el envejecimiento e incluso la muerte⁴³. Con ello, pretende configurar su propia evolución, maximizar su potencial y rediseñar lo humano para hacerlo apto para ir “más allá”, hasta imaginar una suerte de inmortalidad individual sustentada tecnológicamente⁴⁴. La CTI subraya que esta visión se apoya en una confianza ideológica y crítica en el progreso tecnocientífico, y que desarrolla un antropocentrismo fuertemente individualista centrado en el incremento de capacidades del sujeto aislado⁴⁵.

Este análisis converge con diagnósticos teológicos que han interpretado el transhumanismo como un “*humanismo tecnológico*” que absolutiza la autotransformación, desplazando las preguntas éticas y metafísicas por la factibilidad técnica. Autores como Gaine han demostrado que, en muchos discursos transhumanistas, la noción de “*mejora*” presupone ya un ideal de perfección humana implícito —eficiencia, control, ausencia de vulnerabilidad— que no es neutral, sino que responde a ciertas perspectivas culturales y económicas⁴⁶. En esta línea, Fernández Castela ha puesto de aliviar la dimensión “*metafísica*” del transhumanismo, en cuanto reconfigura la relación entre naturaleza y técnica, tiempo y destino, proponiendo una relación alternativa de salvación secularizada que busca, por medios técnicos, aquello que la tradición cristiana ha atribuido a la gracia: la victoria sobre la muerte y la plenitud de vida⁴⁷.

El documento de la CTI reconoce, sin embargo, que el impulso transhumanista no es puramente arbitrario, sino que expresa —aunque de modo ambiguo— una tensión constitutiva de lo humano hacia un “*más allá*” de sí mismo, hacia la plenitud⁴⁸. Esta ambivalencia exige un discernimiento fino: por un lado, la legítima búsqueda de aliviar el sufrimiento y mejorar las condiciones de vida; por otro, la pretensión de una autodivinización inmanente que pretende borrar por sí misma la finitud y el límite⁴⁹. La teología no puede negar la vocación humana al crecimiento ya la transformación, pero sí puede y debe criticar la absolutización de un proyecto

43 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 13-14.

44 Ibidem.

45 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., n. 15.

46 Gaine, SF (2020). Cuerpos y personas: Reflexiones teológicas sobre el transhumanismo. *Diálogo*, 59 (2), 101-112.

47 Fernández Castela, P.M. (2024). La metafísica del transhumanismo. Un acercamiento a sus estructuras filosóficas en diálogo con la antropología teológica del cristianismo. En VV. AA., *La metafísica del transhumanismo*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

48 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 13-14.

49 Ídem, nn. 23-24.

de autosalvación tecnocéntrico que desconoce el carácter donado de la existencia y el misterio de la gracia⁵⁰.

3.2 El posthumanismo y la deconstrucción de lo humano

En contraste con el énfasis antropocéntrico del transhumanismo, *Quo vadis, humanitas?* describe el posthumanismo en sentido estricto como una corriente que critica el humanismo tradicional, cuestionando las características específicas de los seres humanos y la existencia misma de una “*forma humana*” portadora de un significado universal⁵¹. El posthumanismo tiende a enfatizar lo híbrido —la figura del *cyborg*— hasta deconstruir al sujeto humano, volviendo fluida la frontera entre lo humano, la máquina y lo animal, y rechazando el antropocentrismo propio de muchas versiones del transhumanismo⁵². Desde esta perspectiva, la CTI interpreta el posthumanismo radical como la expresión de una fuga de la realidad, a partir de una devaluación profunda de lo humano y de su singularidad en el cosmos⁵³.

Este diagnóstico resulta con análisis filosóficos recientes que han mostrado cómo ciertos discursos posthumanos sustituyen el “*exceso de confianza*” en lo humano por un “*exceso de sospecha*”, disolviendo la noción de persona en redes de procesos biológicos, informacionales o materiales⁵⁴. La crítica a los abusos de un humanismo dominador puede conducir, en esta línea, a la pérdida de toda referencia normativa a la dignidad humana, con el consiguiente riesgo de nuevas formas de exclusión o de instrumentalización de los más vulnerables⁵⁵. Desde la teología, se ha insistido en que una crítica legítima del humanismo moderno no puede prescindir de la afirmación de la persona como sujeto irrepetible, creado a imagen de Dios y llamado a la comunión⁵⁶.

La CTI muestra que tanto el transhumanismo como el posthumanismo comparten, paradójicamente, una misma dificultad para acoger la condición creatural: el primero, porque pretende superar por la técnica la finitud y la vulnerabilidad; el segundo, porque diluye lo humano en un continuo indiferenciado donde se pierde la identidad personal⁵⁷. Frente a ambos extremos, el documento propone la figura de un “*antropocentrismo situado*”, que reconoce la centralidad de lo humano sin romper su inserción en la red de relaciones con el resto de las criaturas y con Dios⁵⁸.

50 Chavez, AE (2025). Christianity, Technology, and Culture in the Age of the Posthuman. *The Journal of Christian Bioethics*, 31 (2), 5968.

51 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 13-14.

52 Ibídem.

53 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., n. 15.

54 Garner, S. (2011). “Transhumanism and Christian Social Concern”, en R. ColeTurner (ed.), *Transhumanism and Transcendence: Christian Hope in an Age of Technological Enhancement*, Georgetown University Press; *Transhumanism and the imago Dei Narratives of apprehension and hope*. A thesis submitted in fulfilment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Theology, The University of Auckland, 2006. https://www.researchgate.net/profile/Stephen-Garner-2/publication/37985477_Transhumanism_and_the_imago_Dei_narratives_of_apprehension_and_hope/links/591ee3250f7e9b64281df3f5/Transhumanism-and-the-imago-Dei-narratives-of-apprehension-and-hope.pdf

55 Francisco. (2015). Carta Encíclica LAUDATO SI', cit., nn. 115-123.

56 Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et spes*, cit. nn. 12-22.

57 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 16-17.

58 Ídem, nn. 19-22.

3.3 Coincidencias parciales y tensiones irreductibles

A pesar de su crítica, *Quo vadis, humanitas?* no adopta un tono puramente condenatorio frente al transhumanismo y al posthumanismo, sino que busca identificar elementos de verdad que puedan ser purificados e integrados en una visión cristiana de lo humano⁵⁹. En el caso del transhumanismo, reconoce la legitimidad de la aspiración a mejorar las condiciones de vida, la sensibilidad frente al sufrimiento evitable y el deseo de prolongar y cuidar la existencia⁶⁰. En el caso del posthumanismo, acoge la sospecha frente a formas de humanismo que han dominado, explotado o destruido la naturaleza, así como la crítica a un antropocentrismo cerrado sobre sí mismo⁶¹. Estas intuiciones pueden dialogar con la idea cristiana de desarrollo integral y con la ecología integral propuesta por el magisterio reciente⁶².

Sin embargo, el documento señala también una serie de tensiones irreductibles que impiden una conciliación ingenua. En primer lugar, la comprensión de la identidad: mientras que el transhumanismo tiende a concebirla como resultado de la autoconfiguración técnica, y el posthumanismo como un nodo fluido en redes de poder y de información, la antropología cristiana la entiende como un don que se recibe a través del cuerpo, de la historia y de las relaciones, y que se despliega como tarea responsable. En segundo lugar, la comprensión de la salvación: en el imaginario trans/posthumano, la salvación se traduce en términos de control, de resiliencia absoluta y de prolongación indefinida de la vida; en la fe cristiana, en cambio, la salvación es comunión con Dios, reconciliación y divinización gratuita que pasa por la cruz y la resurrección⁶³.

Teológicamente, esta diferencia se traduce en una oposición entre dos formas de “*transcender*” lo humano. Por un lado, la “*superación*” técnico-inmanente de la finitud, que tiende a negar el límite; por otro, el “*transhumanar*”, en expresión de Dante⁶⁴ retomada por la CTI, entendido como ser llevado más allá de sí por el amor de Dios, que permite alcanzar el “ser más verdadero” del ser humano⁶⁵. Estudios recientes sobre la *teosis* han demostrado que la divinización, lejos de suprimir la humanidad, la presupone y la lleva a plenitud, convirtiendo el límite y la vulnerabilidad en lugar de gracia.¹⁴ Frente a la promesa de una inmortalidad artificial o puramente prolongado, el documento insiste en que la verdadera esperanza cristiana es la participación en la vida del Resucitado, que libera del miedo a la muerte sin negar la seriedad del morir⁶⁶.

59 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., n. 18.

60 Ídem, nn. 23-24.

61 Francisco. (2015). Carta Encíclica LAUDATO SI', cit., nn. 115-123.

62 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 19-22.

63 Gaine, SF (2020). Cuerpos y personas: Reflexiones teológicas sobre el transhumanismo. *Diálogo*, 59(2), 101-112; Sánchez-Migallón, S., “El Ser Humano, Imagen de Dios”, en *Síntesis, de la Fe*, Opus Dei, 2022. <https://opusdei.org/es/article/tema-6-el-ser-humano-imagen-de-dios/#:~:text=Si%20Dios%20nos%20ha%20creado,un%20ser%20capaz%20de%20amor>.

64 Monterde Ferrando, M., “Del Transhumanismo al Trasumanar: Dante y la recuperación de la Filosofía”, en *Pensamiento*, vol. 79 (2023), núm. 305, pp. 1675-1695.

65 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., n. 24.

66 Carta “Placuit Deo”, cit., nn. 8-12.

3.4 Criterios teológicos de discernimiento

En este cruce de narrativas, *Quo vadis, humanitas?* ofrece algunos criterios teológicos para el discernimiento de las propuestas transhumanistas y posthumanistas. En primer lugar, el criterio de la dignidad infinita de toda persona humana, que prohíbe considerar a nadie como medio para experimentos, optimizaciones o selecciones al servicio de proyectos de mejora colectiva o de élites tecnológicas⁶⁷. Cualquier tecnología que implique descartes, desigualdades radicales en el acceso a mejoras vitales o manipulación de la vida de los más frágiles entra en conflicto directo con la visión cristiana de la persona⁶⁸. En segundo lugar, el criterio de la integridad de lo humano, que exige respetar la unidad de cuerpo, psique y espíritu, evitando reducciones biologicistas o informacionistas que disuelvan la persona en mera materia codificable.

En tercer lugar, el CTI propone el criterio de la vocación al don y a la comunión. Toda innovación tecnocientífica debería ser evaluada en función de si favorece o dificulta la experiencia de la vida como llamada a recibirse a sí mismo como don, a hacerse don para los demás y a abrirse a la trascendencia⁶⁹. Tecnologías que aumentan el aislamiento, la autoreferencialidad o la lógica de descarte contradicen esta vocación, por mucho que incrementan las capacidades individuales, al margen de la humanidad concreta de Jesús, en la que se revela la verdad de nuestra condición creatural y su destino de gloria en el Espíritu⁷⁰.

Desde estos criterios, la teología no solo puede desenmascarar los componentes idolátricos de ciertos proyectos de mejora humana, sino también acompañar creativamente la búsqueda de un uso responsable de la tecnología, orientado a un desarrollo integral y solidario⁷¹. En este sentido, la CTI se sitúa en sintonía con la mejor tradición de la doctrina social de la Iglesia, al recordar que el futuro de la humanidad no se decide en los laboratorios de bioingeniería, sino en la capacidad histórica de habitar las tensiones del presente desde la esperanza, la justicia y la caridad⁷².

4 La vida como vocación: identidad, cuerpo y comunión

4.1 La vocación integral del ser humano.

Quo vadis, humanitas? Sitúese en el centro de su propuesta la categoría de vocación integral, retomando explícitamente la intuición de *Gaudium et spes* sobre la “*vocación integral del hombre*”⁷³. Frente a las narrativas transhumanistas de autoconstrucción ilimitada, el documento afirma que ser persona humana, dotada de una dignidad infinita, no es algo producido ni adquirido, sino fruto de un don gratuito que precede a todo acto de autodeterminación y que permanece como tarea para cada circunstancia de la existencia⁷⁴. La vida se comprende así como

67 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 1-3.

68 Ibídem, nn.16-17.

69 Ibídem, n. 18.

70 Carta “Placuit Deo”, cit., nn. 8-12.

71 Chavez, AE (2025). Christianity, Technology, and Culture in the Age of the Posthuman. *The Journal of Christian Bioethics*, 31 (2), 5968.

72 Ndzi, L (2025). “Contemporary Perspectives on Theology: Navigating Faith in a Modern World”. *Greener Journal of Social Sciences*. Vol. 15(1), pp. 213-224.

73 Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et spes* ..., cit., n. 23.

74 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 2-3.

una llamada que alcanza al sujeto. en un entramado de relaciones —con Dios, con los otros, con el mundo y consigo mismo— y que requiere una respuesta responsable y creativa⁷⁵.

Esta comprensión vocacional tiene importantes consecuencias teológicas. En primer lugar, reconfigura la libertad como libertad responsorial, suscitada por la iniciativa de Otro y llama a discernir el bien en diálogo con la verdad del propio ser, auto superación cerrada a la gracia, sino como signo de una apertura constitutiva a la trascendencia, llamada a ser purificada y orientada hacia el “*transhumanar*” del que habla la tradición cristiana⁷⁶.

La teología contemporánea ha subrayado en diversas ocasiones el potencial de la categoría de vocación para dialogar con la cultura de la autonomía sin renunciar a la primacía del don. La afirmación cristiana de que “*Dios se hizo humano para que los humanos pudieran llegar a ser partícipes de la vida divina*” relativiza los proyectos de autoperfeccionamiento puramente técnicos y sitúan la plenitud de lo humano en el horizonte de la comunión, no del control⁷⁷. Sólo una antropología vocacional —capaz de articular creaturalidad, libertad y gracia— puede ofrecer una alternativa consistente a la metafísica implícita del transhumanismo⁷⁸.

4.2 El cuerpo recibido: límite, don y lugar de identidad

En estrecha conexión con la vocación, el documento insiste en que la identidad personal se vincula constitutivamente al cuerpo recibido⁷⁹. Frente a la tentación de considerar el cuerpo como materia disponible para una autoconfiguración ilimitada, la CTI recuerda que el cuerpo es el lugar originario donde se inscribe la identidad, la pertenencia y la apertura a la alteridad⁸⁰. La corporalidad, lejos de ser un mero soporte funcional, expresa la condición creatural del ser humano, su relación con el mundo y su capacidad de comunión.

En este contexto, las posibilidades actuales de intervención genética, neurotecnológica o cibernética plantean preguntas decisivas. El documento reconoce el valor terapéutico y rehabilitador de muchas de estas técnicas, pero advierte del riesgo de una lógica de “*diseño*” que convierte el cuerpo en objeto de ingeniería orientado a la optimización competitiva, la selección o el descarte⁸¹. La frontera entre curar y mejorar, entre respetar la integridad de la persona y manipularla según estándares externos, requiere un discernimiento ético fino que no puede reducirse a criterios de eficiencia o de deseo subjetivo.

Diversos estudios teológicos han demostrado que el cuerpo humano no puede ser comprendido adecuadamente al margen de la cristología y de la sacramentalidad. En esta línea, Gaine, por ejemplo, ha desarrollado una reflexión sobre “*cuerpos y personas*” en la que subraya que la unidad cuerpopersona es irreductible y que cualquier proyecto de “subir” la mente a un soporte digital corre el riesgo de negar la realidad de la encarnación⁸². Por su parte, Mason ha insistido en que la resurrección de Cristo implica la transfiguración del cuerpo, no su eliminación,

75 Ídem, nn. 8-12 y nn. 18-20

76 CTI. *Quo vadis, humanitas?*, n. 24 (referencia al “transhumanar” de Dante, *Paraíso I*, 7072).

77 Parks, B. N. (2022). God became human so that humans could become posthuman? *Christian Bioethics*, 28(3), 157-163.

78 Durán Cortés, T., & Miranda García, D. A. (2025). El nuevo paradigma cognitivo: transhumanismo, ¿deshumanización o una oportunidad para la ampliación del pensamiento crítico?. *Clío*, 2026, enero-junio, año 6, No. 11, 784-830.

79 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 2-3.

80 Ídem, cap. III, nn. 2.12.2.

81 Carta “Placuit Deo”, cit., nn. 2-4.

82 Gaine, S. F. (2020). Bodies and persons: Theological reflections on transhumanism. *Dialog*, 59(2), 101–112

por lo que una escatología cristiana no puede identificarse con la mera prolongación artificial de la vida biológica⁸³. Por tanto, *Quo vadis, humanitas?* invita a considerar el cuerpo como lugar de alianza, de filiación y de fraternidad, no como obstáculo a una supuesta libertad absoluta.

4.3 Identidad relacional e intersubjetividad

Otro eje fundamental del documento es la afirmación de la identidad relacional del ser humano. *Quo vadis, humanitas?* insiste en que la persona solo se comprende adecuadamente en el horizonte de un “*nosotros*” que la precede y la acompaña: familia, pueblo, culturas, Iglesia. Esta dimensión intersubjetiva no se opone a la singularidad, sino que la hace posible, ya que cada sujeto recibe su nombre, su lengua y su mundo de otros que le reconocen y le acogen⁸⁴.

En este punto, el CTI analiza críticamente las transformaciones de la relación con los demás en el mundo digital. Por una parte, reconoce que las tecnologías de la comunicación han ampliado de manera inédita las posibilidades de encuentro, colaboración y acceso a la información; por otro, advierte de dinámicas de aislamiento, polarización y construcción de identidades fragmentadas o performativas que debilitan los vínculos reales⁸⁵. El riesgo es que la persona quede atrapada en burbujas de autoconfirmación, reduciendo la alteridad a consumo de imágenes o a intercambio superficial⁸⁶.

La teología ha comenzado a reflexionar sobre estas mutaciones desde una perspectiva trinitaria y eclesiológica. La cultura digital reconfigura la experiencia de comunidad y de autoridad, planteando retos pero también oportunidades para pensar la Iglesia como “*red de relaciones*” animada por el Espíritu⁸⁷. Estudios sobre el posthumanismo subrayan, al mismo tiempo, que la disolución del sujeto en flujos de información y en redes algorítmicas puede vulnerar la responsabilidad personal y la posibilidad de una verdadera relación ética⁸⁸. Frente a ello, *Quo vadis, humanitas?* propone una antropología de la intersubjetividad en la que cada persona es llamada a ser don para los demás, especialmente para los pobres y los vulnerables, que se convierte en criterio de discernimiento sobre cualquier modelo de futuro⁸⁹.

4.4 Don de la vida, comunión y divinización

Finalmente, el documento articula la vocación, el cuerpo y la identidad relacional en el horizonte del don de la vida y de la comunión, culminando en la perspectiva de la divinización como verdadera humanización⁹⁰. En el capítulo dedicado al “*don de la vida y de la comunión*”

83 Mason, J. (2022). Transhumanism, Motion, and Human Perfection. *Christian Bioethics* 28 (3):185-196.

84 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., cap. II, n. 2: “Relaciones y sentido de pertenencia: la intersubjetividad”.

85 Martín Merchán, J., & Rico Motos, C. (2026). Social media, fragmentation, and polarization in the *platformized* public sphere: Making the case for WhatsApp research. *Online Journal of Communication and Media Technologies*, 16(2), e202612.

86 Dahlgren. P.M. (2021). A critical review of filter bubbles and a comparison with selective exposure. NordiconReview. / <https://reference-global.com/download/article/10.2478/nor-2021-0002.pdf>

87 Medina Balguerías, Marta. «Tomás J. Marín Mena (2023). Alteridad y Amor: Estudio De ontología Trinitaria». *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica* 100, no. 393 (mayo 27, 2025): 517–520.

88 Pérez Luño, A. E. (2021). El Posthumanismo no es un Humanismo. *Derechos y Libertades*. Número 44, Época II, enero 2021, pp. 17-40

89 Pessi, A. B., & Salonen, A. S. (2023). “If you are in the search of eternity—live in the present, live in love”: intersubjectivity and its relation to religion and spirituality in self-help literature. *Journal of Contemporary Religion*, 38(1), 117–135.

90 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 18-20.

ante diferentes escenarios sobre el futuro de lo humano”, la CTI afirma que la singularidad del ser humano en el cosmos se comprende desde su capacidad de recibir la vida como don y de devolverla en forma de gratitud, servicio y alabanza⁹¹. La vocación última de la persona no es la autoconservación indefinida, sino la participación en la vida trinitaria, anticipada sacramentalmente en la Iglesia y consumada en la resurrección⁹².

Esta visión permite medir la distancia entre la búsqueda transhumanista de una inmortalidad inmanente y el don cristiano de la vida eterna⁹³. Mientras que aquella se apoya en una presunción ingenua y prepotente de autosuficiencia técnica, la esperanza cristiana reconoce que la superación de la muerte se da como gracia en el misterio pascual de Cristo, que asume la finitud y la transformación desde dentro. La CTI retoma aquí la tradición de la *theosis*⁹⁴, recordando que “*llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando dejamos que Dios nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero*”⁹⁵.

En este sentido, la antropología cristiana que propone *Quo vadis, humanitas?* no se opone a la idea de “*mejora*”, pero la reubica en una lógica de gracia y de comunión. El verdadero “*mejoramiento*” del ser humano no consiste en la acumulación de capacidades individuales ni en la prolongación indefinida de la vida biológica, sino en el crecimiento en el amor, en la justicia y en la solidaridad, que anticipan ya la forma de la vida eterna⁹⁶. La antropología teológica reciente ha insistido en que la participación en la vida divina no aliena al ser humano de la historia, sino que lo compromete más profundamente con ella, especialmente con el clamor de los pobres y de la creación herida⁹⁷. En esta clave, el documento concluye señalando la figura de María, “*Madre plenamente humana*”, y el desafío de los pobres como lugares privilegiados donde se revela la verdad del futuro de la humanidad: un futuro que pasa por la recepción agradecida del don y por la praxis de la comunión⁹⁸.

5 La humanidad afirmada, salvada y elevada

5.1 Las “tensiones polares” de la condición creatural

Quo vadis, humanitas? describe la condición creatural del ser humano como atravesada por una serie de tensiones polares —finitud y deseo de infinito, libertad y dependencia, vulnerabilidad y capacidad de cuidado— que pertenecen estructuralmente a la experiencia humana⁹⁹. Lejos de ser patologías que deben eliminarse, estas tensiones constituyen el lugar mismo donde se juega la respuesta a la vocación de comunión con Dios y con los demás¹⁰⁰. Inspirándose en la reflexión de Francisco sobre las “*tensiones bipolares*”, el documento subraya que la madurez espiritual no

91 Ídem, cap. III, n. 3: «La posición singular del ser humano en el cosmos»

92 Mason, J. (2022), op. cit.

93 González López, J.R. (2025). ¿Es posible un transhumanismo cristiano? Discernimiento teológico, condiciones y límites. Razón y Fe. julio-diciembre 2025, n.º 1.467, pp. 243-270.

94 Russell, N. (2025). *Theosis y Religión. La participación en la vida divina*. Ediciones Sígueme.

95 Francisco. (2013). *Evangelii gaudium*, op. cit. n. 8.

96 Francisco. (2015). *Laudato si'*. op.cit. nn. 115-123.

97 Vázquez Jiménez, R. (2025). *Una mirada cristiana al Transhumanismo*. Editorial Edice.

98 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., nn. 163-164.

99 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., Capítulo IV, nn. 1-3.

100 Francisco. (2013). *Evangelii gaudium*, op. cit., nn. 222-225.

consiste en suprimir los polos, sino en habitarlos a la luz del Evangelio, dejando que el Espíritu Santo unifique la existencia sin borrar su complejidad¹⁰¹.

Esta visión contrasta con ciertas propuestas transhumanistas que aspiran a resolver las tensiones mediante intervenciones tecnológicas orientadas a suprimir el límite, la fragilidad o la dependencia, interpretados sólo como obstáculos a la realización plena. La CTI advierte que, cuando la técnica se pone al servicio de una fantasía de autosuficiencia absoluta, corre el riesgo de desfigurar lo humano, pues elimina precisamente aquello que permite la apertura al otro y a Dios¹⁰². La teología reciente ha insistido en que la finitud no es simplemente un defecto, sino también la condición de posibilidad del don y de la relación; una humanidad que no necesitara recibir nada carecería de la capacidad de agradecer y de amar¹⁰³.

5.2 El drama del pecado y la salvación en Cristo.

El documento sitúa el discernimiento sobre el futuro de lo humano en el horizonte del drama del pecado y de la gracia. *Quo vadis, humanitas?* recuerda que el pecado no es un mero fallo técnico ni una imperfección funcional, sino la ruptura de las relaciones constitutivas que definen la identidad humana: con Dios, con los demás, con la creación y consigo mismo. Esta ruptura adopta hoy formas personales y estructurales, visibles en las desigualdades, en la cultura del descarte, en los conflictos armados y en la devastación ecológica, que acompañan al desarrollo tecnocientífico y revelan su ambigüedad moral¹⁰⁴.

Desde esta perspectiva, la CTI es crítica con las narrativas tecnosalvíficas que prometen superar el mal mediante mejor diseño, mayor control u optimización algorítmica, como si la raíz del problema humano pudiera reducirse a un déficit de información o de capacidad. La fe cristiana reconoce que la herida más profunda es el rechazo de la relación con Dios y la instrumentalización del prójimo, algo que ninguna innovación por sí sola puede sanar. Por eso el documento afirma que la humanidad necesita una salvación que le venga como don, aunque se encarna en procesos históricos y en la responsabilidad moral¹⁰⁵.

La literatura teológica reciente sobre transhumanismo ha subrayado este punto de fricción: Mason, por ejemplo, ha mostrado que un proyecto de “redención” sin conversión, reconciliación ni perdón, confiado exclusivamente a la tecnología, trivializa el carácter dramático del pecado y vacía de contenido la cruz de Cristo¹⁰⁶. En continuidad con esta línea, *Quo vadis, humanitas?* insiste en que el futuro de la humanidad no puede pensarse al margen del misterio pascual, donde el mal es asumido y vencido de un modo que ninguna técnica podría prever ni producir.

101 Ídem. nn. 231-233.

102 (2023) *Memento Mori*. Revista La Antorcha. n. 2. Abril 2023. <https://www.acdp.es/wp-content/uploads/2-Revista-La-Antorcha-La-Muerte.pdf>

103 Falque, E. (2023). By Way of Obstacles: Finitude in Question. Church Life Journal. A Journal of the McGrath Institute for Church Life. <https://churchlifejournal.nd.edu/articles/by-way-of-obstacles-finitude-in-question/#:~:text=That%20finitude%20can%20be%20given,fully%20assume%20and%20transform%20humanity.>

104 Carta “Placuit Deo”, cit., nn. 1-8.

105 CTI, *Quo vadis, humanitas?*, cit., Capítulo IV, nn. 1-3.

106 Mason, J. (2022), op. cit.

5.3 La humanidad de Cristo como criterio de discernimiento

En el centro de la propuesta del documento se encuentra la afirmación de que la humanidad de Jesucristo es el criterio decisivo para discernir qué significa “*humanizar*” realmente al ser humano. *Quo vadis, humanitas?* proclama que en Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, la condición humana es afirmada, salvada y elevada: afirmada, porque el Hijo asume plenamente nuestra finitud y vulnerabilidad; salvada, porque carga sobre sí el pecado del mundo; y elevada, porque su resurrección abre la posibilidad de una vida transfigurada en comunión con Dios.

Este núcleo cristológico tiene implicaciones directas para la valoración de los proyectos trans y posthumanistas. El documento señala que cualquier propuesta de “*mejora*” humana debe confrontarse con la forma de vida de Jesús: su relación filial con el Padre, su cercanía a los pobres, su libertad frente al poder, su entrega hasta el don de la vida¹⁰⁷. La mejora que ignore o contradiga estos rasgos —por ejemplo, al sacrificar a los débiles en nombre del progreso o al absolutizar la eficacia sobre la dignidad— no puede considerarse una verdadera humanización desde una perspectiva cristiana^{108, 7}.

Los estudios recientes sobre *theosis*¹⁰⁹ insisten en que la divinización cristiana no consiste en adquirir capacidades extraordinarias o en escapar del cuerpo, sino en ser conformados con Cristo por la gracia del Espíritu¹¹⁰. En este sentido, la CTI contrapone el sueño transhumanista de un “*posthumano*” hiperpotente, al modelo de humanidad plena que es el Crucificado Resucitado: un modelo en el que la gloria pasa por la kenosis, el servicio y la comunión¹¹¹.

5.4 La nueva humanidad en el Espíritu y el desafío de los pobres

Finalmente, *Quo vadis, humanitas?* abre la reflexión hacia la nueva humanidad en el Espíritu, subrayando que la transformación última de lo humano es obra del Espíritu Santo, que configura a los creyentes con Cristo y los reúne en la comunión de la Iglesia¹¹². Lejos de ser una realidad puramente intimista, esta nueva humanidad se manifiesta en prácticas concretas de justicia, reconciliación y cuidado de la creación, que anticipan el Reino en medio de la historia¹¹³.

En este marco, el documento afirma que el futuro de la humanidad se juega menos en la carrera por la supremacía tecnológica que en la capacidad de acoger la acción del Espíritu y de dejarse conducir por Él en procesos de conversión personal y social¹¹⁴. La CTI subraya la centralidad de los pobres como criterio hermenéutico: los pobres no son solo destinatarios de la caridad, sino el lugar teológico donde se revela la verdad del Dios de Jesús y, por tanto, la verdad del futuro de lo humano¹¹⁵. El progreso que los ignoran, los descartan o los sacrifican

107 Declaración del Dicasterio para la Doctrina de la Fe “Dignitas infinita sobre la dignidad humana”, 08.04.2024. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2024/04/08/080424c.html>

108 Mason, J. (2022), op. cit., pp. 157-170.

109 Russell, N. (2025). *Theosis y Religión*, op.cit..

110 Wellum, S. J. (2020). Why did God become human? [Video]. Phoenix Seminary. <https://ps.edu/why-did-god-become-man-dr-stephen-wellum/>

111 González de Cardedal, O. (1998). *La entraña del cristianismo*. Secretariado Trinitario

112 Comisión Teológica Internacional (2004). *Comunión y Servicio: La Persona Humana creada a imagen de Dios*, n- 54.

113 Francisco. (2015). *Laudato si'*. op.cit. nn. 166-69; 115-123.

114 Sánchez Bravo, A. (2025). “Magisterio de la iglesia e inteligencia artificial”. *Estudios sobre ética e inteligencia artificial*, pp. 203-242.

115 Francisco. (2018). *Mensaje para la Segunda Jornada Mundial de los Pobres*. n. 1.

en nombre de la eficacia, se opone al Evangelio, aunque se presente como la vanguardia del desarrollo.

Esta perspectiva pneumatológica permite reubicar las innovaciones tecnológicas: pueden ser auténticos instrumentos de humanización cuando se ponen al servicio de la dignidad de todos, del bien común y de la casa común, pero se convierten en factores de deshumanización cuando alimentan dinámicas de dominio, desigualdad y destrucción¹¹⁶. El Espíritu no compite con las causas creadas, sino que las impulsa hacia formas de comunión que desbordan la lógica del beneficio y del control¹¹⁷; de este modo, la “*nueva humanidad*” no se identifica con un estadio evolutivo superior, sino con una forma de vida animada por el Espíritu de Cristo, en la que la dignidad de cada persona y la belleza de la creación son reconocidas y custodiadas como dones irrevocables.

6 Conclusiones

En conclusión, el documento de la Comisión Teológica Internacional ofrece una interpretación especialmente lúcida del presente antropológico al situar la pregunta por el futuro de la humanidad en el centro del debate teológico contemporáneo. Su mérito principal consiste en no oponer de manera simplista técnica y fe, sino en proponer un discernimiento serio de las transformaciones tecnocientíficas desde la dignidad irreductible de la persona, la centralidad del cuerpo, la vocación relacional del ser humano y la esperanza cristiana en Cristo.

La tesis de fondo es clara: la identidad humana no se fabrica, se recibe; no nace del control absoluto sobre la vida, sino de un don originario que precede a toda decisión. Desde ahí, el texto corrige tanto el entusiasmo ingenuo por el transhumanismo como el rechazo nostálgico de toda innovación. En lugar de absolutizar la técnica o demonizarla, propone juzgarla según su capacidad para servir al bien común, fortalecer la comunión y respetar la integridad de lo humano. Esta perspectiva resulta muy valiosa en un tiempo marcado por la inteligencia artificial, la biotecnología, la digitalización de la existencia y la tentación de redefinir al ser humano como un proyecto enteramente disponible.

Uno de los aportes más sólidos del documento es la recuperación de una antropología cristiana integral. El ser humano aparece como unidad de cuerpo y espíritu, libertad y dependencia, historia y trascendencia. Esa visión permite comprender que la fragilidad no es una falla corregible por completo, sino parte constitutiva de la condición humana; y que la plenitud no consiste en eliminar toda vulnerabilidad, sino en abrirla al amor, a la gracia y a la comunión. En este sentido, la propuesta de la Comisión no es defensiva, sino positiva: no se limita a advertir peligros, sino que ofrece un horizonte de sentido capaz de iluminar la cultura contemporánea.

También es significativo el modo en que el documento reinterpreta el desarrollo humano. Frente a modelos puramente técnicos o económicos, insiste en que el desarrollo solo es auténtico cuando es integral, solidario y abierto a la trascendencia. La crítica al paradigma tecnocrático no implica negar el valor de la ciencia, sino recordar que la ciencia necesita orientación ética y

116 Francisco. (2015). *Laudato si'*. op.cit.

117 Doncel, M.G. (2009). teología de la Evolución (III): El Espíritu Santo como fuente de la novedad emergente. Denis Edwards, 2004. Pensamiento, vol. 65 (2009), núm. 246, pp. 623-667.

espiritual. Sin esa referencia, el progreso corre el riesgo de volverse contra la propia humanidad, generando nuevas desigualdades, nuevas formas de dominio y nuevas exclusiones.

En el plano cristológico y escatológico, el texto conserva una gran fuerza teológica. La humanidad de Jesucristo aparece como criterio decisivo para pensar lo humano: en Él la condición humana es afirmada, salvada y elevada. Esto significa que el futuro del hombre no se encuentra en una superación puramente técnica de sus límites, sino en la participación en la vida de Dios, que en la tradición cristiana se expresa como divinización o plenitud de comunión. El cristianismo no promete una inmortalidad artificial ni una evasión de la finitud, sino una transformación radical de la existencia a la luz de la resurrección.

Por último, el documento recuerda con acierto que el futuro de la humanidad se juega también en los pobres. No hay verdadera antropología cristiana si no incorpora la centralidad de los vulnerables, de los descartados y de quienes quedan fuera de los beneficios del progreso. Esa dimensión ética y social impide que la reflexión sobre el futuro humano se convierta en un discurso elitista o meramente académico. La pregunta por el hombre del porvenir debe partir siempre del hombre concreto, herido, histórico y necesitado de salvación.

En suma, el artículo muestra que la antropología cristiana no pertenece al pasado, sino que conserva una sorprendente capacidad de interlocución con los desafíos más actuales. Frente a la promesa de un hombre autoconstruido y técnicamente perfeccionado, la fe cristiana responde con una visión más profunda: el ser humano alcanza su verdad no cuando se fabrica a sí mismo, sino cuando acoge su condición de criatura, vive en relación y se deja conducir hacia su plenitud por la gracia de Dios.

La pregunta inaugural —“¿hacia dónde vamos como humanidad?”— permanece abierta, pero la CTI responde con una propuesta exigente y esperanzada: hacia una humanidad que acoge su condición donada, que habita creativamente sus tensiones constitutivas, que se deja transformar por la gracia de Cristo y que se compromete con la justicia y la fraternidad en la historia. Esta visión no promete soluciones mágicas, ni inmunidad frente al sufrimiento, pero ofrece la certeza de que el camino de la verdadera humanización —aun con todas sus fragilidades— está acompañado por Aquel que es “*el camino, la verdad y la vida*” (Jn. 14,6).

Referências

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *Quo vadis, humanitas? Pensar la antropología cristiana ante algunos escenarios futuros de la humanidad*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2026. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_doc_20260304_quo-vadis-humanits_sp.html

CONCILIO VATICANO II. *Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual. Concilio Vaticano II. Constituciones, decretos, declaraciones*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1965. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. *Placuit Deo*. Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos

aspectos de la salvación cristiana, 01.03.2018. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/03/01/plac.html>

BENEDICTO XVI. (2009). Carta Encíclica CARITAS IN VERITATE del Sumo Pontífice BENEDICTO XVI a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas, a todos los fieles laicos y a todos los hombres de buena voluntad sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

CARTA “PLACUIT DEO” de la Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la salvación cristiana, 01.03.2018.

CHAVEZ, A. E. Christianity, Technology, and Culture in the Age of the Posthuman. *The Journal of Christian Bioethics*, 2025. 31 (2), 5968.

CHAVEZ, A. E. (2025). Cristianismo, tecnología y cultura en la era del posthumanismo. *Bioética Cristiana*, 31 (2), 5968.

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. Comunión y Servicio: La Persona Humana creada a imagen de Dios, 2004.

CONCILIO VATICANO II. *Constitución pastoral Gaudium et spes*, cit. nn. 1965, 12-22.

DAHLGREN. P.M. (2021). A critical review of filter bubbles and a comparison with selective exposure. NordiconReview. <https://reference-global.com/download/article/10.2478/nor-2021-0002.pdf>

DECLARACIÓN DEL DICASTERO para la Doctrina de la Fe “Dignitas infinita sobre la dignidad humana”, 08.04.2024. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2024/04/08/080424c.html>

DONCEL, M.G. Teología de la Evolución (III): El Espíritu Santo como fuente de la novedad emergente. Denis Edwards, 2004. Pensamiento, vol. 65 (2009), núm. 246, pp. 623-667.

DURÁN CORTÉS, T.; MIRANDA GARCÍA, D. A. El nuevo paradigma cognitivo: transhumanismo, ¿deshumanización o una oportunidad para la ampliación del pensamiento crítico?. *Clío*, 2026, enero-junio, año 6, No. 11, 784-830.

FALQUE, E. By Way of Obstacles: Finitude in Question. Church Life Journal. A Journal of the McGrath Institute for Church Life, 2023. <https://churchlifejournal.nd.edu/articles/by-way-of-obstacles-finitude-in-question/#:~:text=That%20finitude%20can%20be%20given,fully%20assume%20and%20transform%20humanity.>

FERNÁNDEZ CASTELAO, P.M. La metafísica del transhumanismo. Un acercamiento a sus estructuras filosóficas en diálogo con la antropología teológica del cristianismo. En VV. AA., *La metafísica del transhumanismo*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2024.

FRANCISCO. *Mensaje para la Segunda Jornada Mundial de los Pobres*. n. 1. 2018.

FRANCISCO. *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz*: La inteligencia artificial y la paz. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20231208-messaggio-57giornatamondiale-pace2024.html>

FRANCISCO (2015). Carta Encíclica LAUDATO SI' del Santo PADRE FRANCISCO sobre el cuidado de la casa común. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

GAINE, SF. Cuerpos y personas: Reflexiones teológicas sobre el transhumanismo. *Diálogo*, 59 (2), 2020, 101112.

GAINE, SF (2020). Cuerpos y personas: Reflexiones teológicas sobre el transhumanismo. *Diálogo*, 59 (2), 101112; Sánchez-Migallón, S., “El Ser Humano, Imagen de Dios”, en *Síntesis, de la Fe*, Opus Dei, 2022. <https://opusdei.org/es/article/tema-6-el-ser-humano-imagen-de-dios/#:~:text=Si%20Dios%20nos%20ha%20creado,un%20ser%20capaz%20de%20amor.>

GARNER, S. Transhumanismo y preocupación social cristiana. En R. ColeTurner (Ed.), *Transhumanismo y trascendencia: Esperanza cristiana en una era de mejoras tecnológicas*, Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2011.

GARNER, S. Transhumanism and Christian Social Concern, en R. ColeTurner (ed.), *Transhumanism and Transcendence: Christian Hope in an Age of Technological Enhancement*, Georgetown University Press; *Transhumanism and the imago. Dei Narratives of apprehension and hope*. A thesis submitted in fulfilment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Theology, The University of Auckland, 2006. https://www.researchgate.net/profile/Stephen-Garner-2/publication/37985477_Transhumanism_and_the_imago_Dei_narratives_of_apprehension_and_hope/links/591ee3250f7e9b64281df3f5/Transhumanism-and-the-imago-Dei-narratives-of-apprehension-and-hope.pdf

GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O. *La entraña del cristianismo*. Secretariado Trinitario. 1998.

GONZÁLEZ LÓPEZ, J.R. ¿Es posible un transhumanismo cristiano? Discernimiento teológico, condiciones y límites. *Razón y Fe*. julio-diciembre 2025, n.º 1.467, pp. 243-270.

JUAN XXIII. Carta Encíclica PACEM IN TERRIS de Su Santidad JUAN XXIII. Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. 1963. https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

JUAN PABLO II. (1987). Carta Encíclica SOLLICITUDO REI SOCIALIS del Sumo Pontífice Juan Pablo II a los obispos, a los sacerdotes, a las familias religiosas, a los hijos e hijas de la iglesia, así como a todos los hombres de buena voluntad al cumplirse el vigésimo aniversario de la POPULORUM PROGRESSIO. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

JUAN PABLO II. (1991). Carta Encíclica CENTESIMUS ANNUS Del Sumo Pontífice Juan Pablo II a sus hermanos en el episcopado, al clero, a las familias religiosas, a los fieles de la iglesia católica y a todos los hombres de buena voluntad en el centenario de la RERUM

NOVARUM. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

LLANO-ALONSO, F.H. (2022). El transhumanismo tecnológico y la deshumanización del derecho. En *Humanum Iura et Socialis Doctrinam Ecclesiae : I Jornadas sobre Derechos Humanos y Doctrina Social de la Iglesia* (pp. 21-41). Madrid: Alma Mater; (2018) *Homo Excelsior. Los Límites Ético Jurídicos del Transhumanismo*, Madrid: Tirant Lo Blanch.

MASON, E.; CHAVEZ, A.E. Escatología cristiana en una era de mejora. *Bioética Cristiana*, 30 (4), 2023, 201215.

MASON, E. Dios se hizo humano para que los humanos pudiéramos llegar a ser... *Bioética Cristiana*, 28 (3), 2022, 157170.

MARTÍN MERCHÁN, J.; RICO MOTOS, C. Social media, fragmentation, and polarization in the *platformized* public sphere: Making the case for WhatsApp research. *Online Journal of Communication and Media Technologies*, 16(2), 2026.

MEDINA BALGUERÍAS, Marta; TOMÁS J. Marín Mena. Alteridad y Amor: Estudio De ontología Trinitaria. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica* 100, no. 393 (mayo 27, 2025): 517–520.

MONTERDE FERRANDO, M., “Del Transhumanismo al Trasumanar: Dante y la recuperación de la Filosofía”, en *Pensamiento*, vol. 79, 2023, núm. 305, pp. 1675-1695.

MUJICA, J. E., “Quo vadis, humanitas?": Teólogos del Vaticano confrontan la IA, el transhumanismo y el futuro de la persona humana", en *Zenit*. 04 marzo 2026. <https://es.zenit.org/2026/03/04/quo-vadis-humanitas-teologos-del-vaticano-confrontan-la-ia-el-transhumanismo-y-el-futuro-de-la-persona-humana/>

NDZI, L. Contemporary Perspectives on Theology: Navigating Faith in a Modern World” *Greener Journal of Social Sciences*. Vol. 15(1), 2025, pp. 213-224.

PABLO VI. Carta Encíclica POPULORUM PROGRESSIO del PAPA PABLO VI a los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles de todo el mundo y a todos los hombres de buena voluntad sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos. 1967. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

PARKS, B. N. God became human so that humans could become posthuman? *Christian Bioethics*, 2022, 28(3), 157163.

PÉREZ LUÑO, A. E. (2021). El Posthumanismo no es un Humanismo. *Derechos y Libertades*. Número 44, Época II, enero 2021, pp. 17-40.

PESSI, A. B., & Salonen, A. S. (2023). “If you are in the search of eternity—live in the present, live in love”: intersubjectivity and its relation to religion and spirituality in self-help literature. *Journal of Contemporary Religion*, 38(1), 117–135.

PIRO, I. El futuro de la humanidad está en las relaciones, no en la tecnología. Vatican News. 04 marzo 2026. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2026-03/comision-teologica-internacional-nuevo-documento-quo-vadis.html>

RUSSELL, N. *Theosis y Religión. La participación en la vida divina*. Ediciones Sigueme, 2025.

SÁNCHEZ BRAVO, A. “Magisterio de la iglesia e inteligencia artificial”. *Estudios sobre ética e inteligencia artificial*, 2025, pp. 203-242.

VÁZQUEZ JIMÉNEZ, R. *Una mirada cristiana al Transhumanismo*. Editorial Edice. *Memento Mori*. Revista La Antorcha. n. 2. Abril 2023. <https://www.acdp.es/wp-content/uploads/2-Revista-La-Antorcha-La-Muerte.pdf>

WELLUM, S. J. Why did God become human? [Video]. Phoenix Seminary. <https://ps.edu/why-did-god-become-man-dr-stephen-wellum/> (2020).